

cada à N. Señora de Guadalupe, y hazie-
do tanto numero de celdas le dixo su co-
pañero Fr. Blas de Herrera, que era el nu-
mero grande, y profetizado lo q el año de
80. sucedio dixo: son muy pocas para los
q han de habitar en este Convento, donde
como lo oixo ha sucedido, pues en el vivē
oy retirados todos los de la Custodia, an-
tes de fabricar no tenían maderas para el
edificio, y puesto en oració vinieron vnos
Barbaros, y le llevaron legua y media de
alli, y le mostraron vna vega de pinos muy
hermosos, que el rio abajo cortados sin
trabajo llegaron à los Manos. El año de
1668. dedico la Iglesia, y con asistencia
del Custodio, y Governador bautizo à
mas de cien Indios, y otras tantas Indias,
que como iban entrando los iba casando
fue en la oracion, y demas virtudes el es-
pejo, en la conversion de las almas zelo-
so, bautizo mas de diez mil personas, tro-
co estos trabajos por aquel descaço en 22.
de Enero de 1673. en el Convento de Ze-
necu, donde esta enterrado.

La V. M. Maria Magdalena, hija de
Juan del Castillo, y Doña Catalina de Ta-
mayo, natural de Mexico, donde profesò
en el Convento de N. M. S. Clara año de
1695. fue en la pobreza Santa muy obser-
vante, en ayunos muy austera, y à la ora-
cion se dio con tanto extremo q casi ocu-
paba en este santo exercicio todo el tiem-
po; pagò la deuda del nacer en 22. de Ene-
ro de 1655. aviendo dejado muchos ex-
plos de su virtud religiosa.

El V. P. Fr. Francisco Pareja, hijo de
Padres nobles, de la Ciudad de Mexico,
paso à la Florida, donde con intolerables
trabajos hizo fruto en aquella viña, vino
se otra vez à su Provincia, donde se entrò
en el noviciado a vivir en vna celda peque-
ña entre los novicios, que les sirvio de de-
chado de virtudes, porque jamas salio del
Convento, ni viò las calles en muchos
años, nunca faltò de la sequela de la Co-
munidad como novicio, despues de May-
tines se quedaba en el Coro à la oracion,
tocaba al amanecer la campana de la pel-
de, y à Prima le hallaban de rodillas en el
Coro. En acabando de rezar iba à cele-
brar con mucha devocion, y luego al pun-
to se volvia à su Coro con ocasion de dar
gracias al Señor; algunas vezes iba à su

celda antes de la Misa mayor, aunque las
mas le hallaban quando tocaban à la Mis-
sa en su oracion. En estos santos exerci-
cios acabo la vida el año de 1628. en 25. de
Enero en el Convento de N. P. S. Francis-
co, donde tantos años fue el exemplo de
aquella Comunidad religiosa.

27.
La V. M. Geronima de S. Bartholome
natural de Huichipa, hija de D. Rodrigo
de Almaras, y Doña Cathalina de Arrea-
ga, profesò en el Convento de N. M. S.
Clara de Mexico año de 1615. fue de al-
tissima contemplacion, y en especial se es-
merò en la de la Passion del Redemptor
entretallando las demas virtudes de la ob-
servancia religiosa, pidio al Señor con ins-
tancia le diese algun dolor sensible de su
Passion dolorosa, y le dio debajo del pe-
cho vna llaga que le durò mas de veinte
años, en que padeciendo continuos los
dolores se gloriaba de padecer, porq cum-
plia sus desseos, tuvo en la oracion algu-
nas visiones intelectuales, entre ellas en
vna ocasion conociò q el M. R. P. Comis-
fario Fr. Juan de la Torre en el viaje que
hazia para la Provincia de Campeche es-
taba cò manifesto peligro de la vida por
vna tempestad que tenia en la mar, y al
punto avisò à la Comunidad le socorries-
sen con oraciones; hallòse despues q aque-
lla misma hora que lo avia dicho avia sido
la tormenta; otras cosas muchas anunciò
que se vieron executadas como lo avia
pronosticado; passò de esta vida con la
opinion de sus virtudes, tan puntual en la
observancia de su Regla, que afirmaban
sus Confessores que no avia cometido cul-
pa mortal contra su instituto à 22. de Ene-
ro, aunque se halla en otros escriptos à 27.
de 1667. años.

29.
La V. M. Isabel de S. Diego, Mexica-
na, hija de Martin Lopez de Gaona, y de
Doña Petronila Nino, desde niña la cria-
ban para Religiosa, y era su mayor triste-
za el que le trataran del estado, no queria
ir al Convento, porque las Religiosas la
trataban de la entrada apoyaba sus des-
vios con las incomodidades de el estado,
en los casamientos del siglo es mas aven-
turada la conveniencia, y con facilidad la
car-

carga, que despues si agovia se atribuye al
casamentero con desdoro de la gracia. En
vna ocasion permitio por curiosidad en-
trar por diversion en el Convento (que co-
mo Dios le tenia para su Esposa escogida
la cogio por la curiosidad à la que no pu-
do la instancia) llegò a divertirse à la pila,
y mirandose en el agua se vio como en vn
espejo vestida de Religiosa, pudo tanto es-
ta representacion en su animo, que al pun-
to, desnudandose à toda prisa de los vesti-
dos seculares pidio cò lagrimas le visties-
sen el habito de N. M. Santa Clara, que lo
que no suele negociar vna experiencia so-
licita vna verdad soñada, quedòse desde
luego en el noviciado, y con gusto suyo, y
de sus Padres profesò el año de 1607. Vol-
vio de veras al mundo las espaldas en el
retiro del Convento; tanto se dio à la con-
templacion, y à los exercicios espirituales
que muchas vezes remontandose su espi-
ritu à las esferas Celestiales queria se-
guir el cuerpo en el ayre suspenso, bañan-
do de resplandores el ayre; fue ilustrada
con el Don de profecia: en vna ocasion
hizo à toda prisa mudar de vna celda à la
Abadesa prophetizando vn tēblor de tier-
ra, y apenas salieron con los trastes de la
celda, quando à violencias del temblor se
vino abajo la celda. Penetraba los pensa-
mientos, y assi en fraternidad caritativa
solia dar consejos, y estorvar algunas in-
defencias, era muy limosnera, porq quan-
to le embiaban sus parientas, y biē hecho-
res lo repartia entre pobres. Despues de
dos años de difunta viendose algunas po-
bres con necesidad se acordaron del que
les daba la M. S. Diego, y dixo vna de el-
las: dicen que S. Diego el de Alcalà des-
pues de muerto dio pan à sus pobres; assi
pudiera nuestra M. S. Diego despues de
muerta darnos algun pan del que nos da-
ba en vida; no avia acabado la Religiosa
de decir las palabras quando le avifaron,
que le buscaban en el torno, donde halla-
ron pan que sobró para todas, y en el can-
to de la servilleta vna cedula de letra, y
firma de la difunta M. que oy se guarda
para testimonio de la maravilla, de los q
asistian à la puerta se supo, que vn manco
puso el pan para la Religiosa, y se vol-
vio a salir. Con estas, y otras limosnas es-
pirituales se conociò la caridad q le eno-

bleció hasta que la coronò su Esposo con
el premio el año de 1666. à 29 de Enero.

3.
FEBRERO.

La V. Maria de Santa Cathalina, hija
de Joseph Lucas, y Cathalina de Ce-
peda, buscò al Señor en el retiro del Con-
vento de Santa Isabel de Descalzas por lo-
grar la casa de contratacion con Angeles;
fue de humildad profunda, y sinceridad
Columbina, en los ayunos, y mortifica-
cion constante; las Quaresmas traia los
pies arrayz del suelo descalza, porque de-
cia, que vivia en el Convento de Descal-
zas, dio su espiritu al Criador à 3. de Fe-
brero año de 1665.

4.
El V. P. Fr. Juan de Mazorra; natural
de Carriendo, tomò el habito, y profesò
en el Convento de Mexico à 2. de Julio del
año de 1572. hijo de Juan de Mazorra, y
Maria Fernandez, del Valle de Carrien-
do, en la montaña. Fue de vida austera, y
penitente, tanto amaba la santa pobreza,
que no tenia en la celda mas que el Brevia-
rio, vna Biblia, y vna Cruz de palo en la
cabezera; su lecho era el duro suelo, y aù
en las enfermedades, (en que la necesidad
dispensa) nunca mudò de cama, en la pu-
tualidad de rezar à sus horas fue tan pun-
tual, que siempre, aunque viviera solo se
levantò à rezar Maytines à la media no-
che; fue Guardian del Convento de Xilo-
tepec varias vezes, donde le vieron los
Religiosos no pocas vezes en el ayre le-
vantado con extasis en la oracion, en que
haze Dios à sus Santos mas crecidos fa-
vores; corrió la fama de su virtud hasta
llegar à los oydos del Catholico Monar-
cha Phelipo II. y escriptiòle, ordenandole,
que le diese todos los años aviso de lo q
passaba en las Indias, para ordenar los me-
dios de su mejor govieno; obedecio el Va-
ron de Dios los ordenes de su Rey, y to-
dos los años daba noticia por sus carras al
Real Consejo de las Indias, dando credito
à sus verdades, y execucion à sus avisos.
Conociòse la entereza de su virtud, porq
aunque en las noticias sollicitò la utilidad
comun, nunca sollicitò la conveniencia
particular de su persona. Murio en el Con-
vento de Mexico con sentimiento del Rey-

no que le veneraba bienhechor en 4. de Febrero de 1613.

El V. P. Fr. Francisco de Torres Corvacho, natural de la Ciudad de Cordova de Andaluzia, hijo de nobles Padres. D. Francisco de Torres, y Doña Isabel Ortis, Cayalleros de Sevilla, siendo Capitan de Infanteria trocò la milicia del mundo por la de la Religion Seraphica entrándose en el Convento de Mexico Religioso, profesò à 23. de Agosto el año de 1632. Era en el rostro, y gentileza de cuerpo tan dispuesto, que le llamaban el Principe, siendo por sus virtudes, y natural apasible Angel. Desde luego se dio à la contemplacion, y à la lición de los libros, que son los Maestros de la virtud, en especial al libro de los Morales de S. Gregorio con tanto estudio que repetia planas enteras de memoria, enfermò de la gota, retiròse à la enfermeria donde en treinta años vivió tan retirado que no le movió à ver las obras del Conveto la curiosidad, ni el desseo de verlas la grandeza. Celebròse la consagracion del Señor D. Nicolas de la Torre Obispo de la Habana, en la Iglesia, diòle desseo de asistir à ella, prometiendole de llevarlo en vna silla, por el impedimento de los pies, pero mortificò su desseo queriendo mas en la oracion el tiempo, que no en la curiosidad aquella hora, y con tener el impedimento de andar le concedia Dios el ir à la Capilla à celebrar, y à las celdas de los enfermos quando le llamaban à confesarlos volviendose à la celda, impedido para salir à otras funciones, y suelto sin impedimento à las q eran en servicio de Dios, y de los proximos, en la celda se havia sepultado vivo q la celda es emula del sepulchro de Christo que recibe vn cuerpo muerto al mundo, y le vuelve resucitado al Cielo, tenia en ella con Dios familiares coloquios, y en extasis elevado le vimos muchas vezes, vna en que me pidió le llevase vn trassumpto de la Assumpcion que estaba en la porteria de admirable belleza; al verla fue tan fervoroso en la contemplacion de su hermosura, que con vna suave violencia en el semblante risueño, y el rostro de resplandor vañado delante de mas de seis personas se elevò mas de media vara del suelo, durandole por mas de hora el rapto dulce

hablando entre si algunas razones que a penas se percebian, que como las zelò su modestia no puede delinearlas mi pluma, llegabasse el tiempo de ver lo q avia contemplado en vida, en vida mas descansada; y pidió licencia al Prelado para bajar à ver la Tercera Orden, y porteria, y la obra de la escalera q por relacion sabia de su grandeza, y en compaña de algunos religiosos bajò à ver, y à despedirse de las obras, admirandose todos de ver andar tan ligero al que conocian tan impedido; subió dando gracias al Señor, y anunciando el dia de su muerte, y hora de su partida, amanecio achacoso de calentura, y con la apasibilidad, y silencio en que vivió dio su alma al Criador à 4. de Febrero de 1659. quedando el cadaver mas hermoso en muerte de lo que avia sido en vida, à las 24. horas llegó à cortarle las viñas vn devoto, y encarnando la tixerá salio copiosa sangre, tan liquida como si estuviera caliente, viendo el Doctor Geronimo Ortis este prodigio hizo que le movieran los brazos, y que le abrieran, y cerraran los dedos de las manos, y viendolos tan tratables, y flegibles como si estuviera vivo, se abrasò con el, y con lagrimas tiernas dixo à todos: este prodigio descubrirà Dios para su tiempo; acudio a su entuerto numeroso concurso con tanta devocion, que casi le enterraron desnudo; el Don de profecia le experimentaron muchos en los sucesos con que les prevenia su cuydado. A mi me confesò en vna enfermedad, en q estuve el año de 43. defasuciado, y consolandome dixo: no irà de esta, que le falta que trabajar, y servir à su Provincia, para el dia de la Candelaria podrá lewantarse à comulgar en Missa, y assi pasó como lo dixo; con ocasion de enterrar à otro Religioso encontraron el cuerpo, y fuimos à verlo, y con aver mas de doce años fue de todos conocido, y tocandolo despedia vn olor suave, como el olor que dejó de sus virtudes.

El V. P. Fr. Miguel de Santa Maria. Irlandes de nacion, que tomò el habito en la Santa Provincia de Santiago en el Convento de Salamanca, donde aprovechò en letras, y era en todas materias entendido, pasó en la Mission de 17. Religiosos el año de 618. à la Provincia del Santo Evā-

gelio de donde solicitò el passar à Filipinas en compaña del V. Martyr Fr. Gines de Quezada, y viendo que no era la voluntad de Dios el lograr el martyrio que deseaba, se volvió al Convento de N. P. S. Francisco de Mexico, donde se dedicò al martyrio prolongado de la sequela de vna Comunidad Religiosa, siendo exemplo de todos, y Padre espiritual de muchos, nunca faltò al Coro, y con tanta devocion que no se le vido, aunque viejo, arrimado à la silla, ni descansar en antepecho, en el confessorio muy asistente, y no pudiendo con la predicacion ganar almas, por no darle lugar la pronunciacion nativa, las grangeaba en el Sacramento de la Penitencia en que mostrò la caridad de su espíritu; era de los moribundos solicitado por su espíritu, y ciencia; acontecio llamarle para vn Cavallero rico de hacienda mal ganada, y con tenerla al corazon pegada, le hizo rebocar el testamento, y que le enterrasen de limosna, restituyendo todo lo que avia ganado de hacienda, fue de los Principes venerado, y buscando el Señor Arçobispo persona que supliesse la falta de su Confessor defunto el P. Fr. Juan Evangelista, Lector del Convento de Toledo, que murió en la mar, puso los ojos en este V. P. Fr. Miguel, resistió cò humildad el cargo obligòle la obediencia, pero acetò con cargo de que no avia de dejar su celda, ni morar en el Palacio; passados algunos meses propuso la inquietud de su espíritu, y la falta que le hazia el tiempo para acudir à sus confesiones, y volvió como deseaba à la ocupacion de su Convento; llegóse el tiempo de morir, y al recibir el Viatico salio al dormitorio à recibirlo cò las palabras de Santa Isabel que dixo à Maria Santissima recibiole de rodillas, ayudò à rezar los Psalmos de la vncion, y en vna tranquilidad del Cielo con los sentidos tan enteros como sano; dio su alma al Señor en 4. de Febrero del año de 1659. quedando su cadaver tratable, y sus carnes como de quien no avia perdido la joya inestimable de la pureza virginal, ni havia cometido culpa mortal, como lo testificò su Confessor de la confession general que hizo antes de morir, anunciando los pocos dias que le faltaban de vida; enterròle el Señor Arçobispo con asistencia

de los dos Cabildos, y lo mas noble de la Ciudad, que lo lloraban como à Padre, y cada qual desseo tener algo de sus reliquias, y assi como à cosa bendita le despedazaban el habito, y hubo quien se arrojò à cortarle vn dedo, y fue necessario echarle à toda prisa en el sepulchro antes que lo dejassen desnudo.

La V. M. Melchora de Jesus, natural de la Villa de Madrid, pasó à estas partes con sus Padres D. Fernando de Cuellar, y Doña Ines Ibañes, era su desseo de ser Religiosa en el Convento de las Descalzas de Madrid, y viendose en las Indias se entrò en el Convento de las Descalzas de Mexico; conociòse el espíritu de su vocacion en que no se tuvo por digna de professar para el Coro escogiendo el estado humilde de Religiosa Lega, en que se exercitò en los officios de mas trabajo del Convento; era en la oracion continua, y por su mansedumbre, y obediencia de todas bien querida, previno el dia, y hora de celebrar las bodas con su Esposo, no solo con el azeyte de virtudes, sino que amotajandose de propria mano, à la hora que ya tenia conocida embió à llamar à las Religiosas, y hizo que tocassen à la Comunidad, y con el Santo Christo en las manos con la paz, y mansedumbre en que vivió rindio su espíritu al Señor à 4. de Febrero del año de 1630.



5.



El V. P. Fr. Juan de Tovar, natural de la Ciudad de Mexico, donde tomò el habito, y profesò el año de 577. en 28. de Agosto, hijo de Miguel Geronimo, y Ana Ponce, fue excelente Predicador, en la lengua Mexicana muy versado, trabajò en la administracion con mucho fruto, fue en el desprecio de las cosas terrenas, y en la pobreza muy observante, luzió en el la virtud de la pureza, y modestia religiosa con tal extremo que siempre, aunque fuera con los de menor esfera hablava con los ojos en el suelo, fue muy penitente, y exemplar Religioso, lleno de trabajos, y meritos acabò su curso en el Convento de Mexico, dejando opinion de verdadero Religioso à cinco de Febrero de 1688. años.

El V. P. Fr. Francisco Garcia, natural

de los Reynos de España, en la Galicia tomó el habito para Religioso. Legó en el Convento de Mexico, de madura edad; ocupose desde luego en la cozina, tan parco en la comida que aunq̄ guisaba la olla nunca llegó a probar de la carne, sustentabase con vnas abas cozidas en agua solamente, hechandole a vezes ceniza, haziendo como el decia, legia para labar las tripas; era muy dado a la oracion, y penitencia, entre las ollas le hallaban de rodillas; en cerrando la cozina se iba a las azoteas a donde oraba con los ojos en el Cielo puestos, tendiase de espaldas en vn escalon de piedra aspera, y padecia por mucho tiempo aquel tormento, nunca estuvo ocioso por no dar lugar a que el enemigo le tentase, de la cozina lo pusieron en la cantera de los Remedios, para que cascasse piedra de canteria para la Iglesia, cuya fabrica duró doce años; en este tiempo embió toda la piedra necessaria con grande exemplo de todos con la austeridad en que permanecio constante; acabada la Iglesia murió en el Convento de Mexico a 5. de Febrero de 1602. sepultado el primero en la Iglesia que tanto trabajo le costó, q̄ premio Dios semejantes trabajos de congado. *Torq. lib. 20. cap. 81. fol. 660.*

El V. y Reverendo P. Fr. Alonso de Rosas, de la Provincia de Castilla, fue electo en primero Comissario General de la Nueva España; bastaba esta eleccion de ser el primero para q̄ le calificara la eleccion, entre tantos por sin segundo, era muy dado a la oracion, y hombre Docto, vino el año de 1531. y como vio la Observancia Religiosa de aquellos Varones primitivos dixo que no se necesitaba de Prelado, y teniendose por indigno renunció la Comission, dióle gana de volverse a España pareciendole que tendria mas lugar de oracion continua; buelto a España donde le parecio avia conseguido su desseo, hallose con la vuelta con el espiritu inquieto que la vida del hombre es vna continua guerra sobre la tierra, y dandose a la oracion le parecio, (o fue verdad) que Christo le decia desde la Cruz: Como me dejaste, y me volviste las espaldas, dejando las Indias, donde te avia guiado para mi mayor servicio, y te volviste a buscar tu con-

veniencia? con aquella inspiracion volvió otra vez a esta Provincia del Santo Evangelio; fue Custodio de Mechoacan, y de Xalisco antes que se erigiesen en Provincias; obró con el exemplo de perfecto Religioso, y lleno de años pasó de esta vida en el Convento de Mexico, donde está sepultado, a 6. de Febrero de 1570. *Torq. lib. 20. fol. 520.*

La V. M. Augustina de S. Ioseph, hija de Juan de Alcazar, y Doña Mariana de Angulo, nació en Mexico, y fue Religiosa en el Convento de S. Juan de la Penitencia con su hermana Mariana de S. Francisco, fue observantissima de su Regla; conocióse en la constancia de ser Religiosa su virtud, porque aunque le brindaron con casamientos ricos, no se rindió a los combates de la riqueza, ni al lustre de la gala, ni a la comodidad de la vida; pasó de esta vida el año de 1648. en 6. de Febrero.

La V. M. Iosepha de S. Andres, Religiosa del Convento de Santa Isabel de Mexico, donde nació de Padres ricos D. Andres de Caravajal, y Doña Mariana de Porras, eligió vivir como vivió, en pobreza, no le perturbaron las haciendas que pudo heredar de D. Andres de Caravajal, aquel Insigne limosnero que celebran las Iglesias del mismo Convento de Santa Isabel, y la de la Compañia de Iesus, antes nombrada Santa Ana, y aora S. Andres, q̄ a expensas suyas se fabricó, prégono el Sermon que se predicó en sus honras por el P. Ioseph de Porras, impresso año de 677. en Mexico; donde dice que las limosnas que hizo a diferentes Templos en la Puebla sumaron ciento y ochenta y dos mil pesos de obras pequeñas que le embió vn Prebendado de la Santa Iglesia, sin lo que gastó en fabricas de Templos por mayor: quarenta mil en la Cathedral, veinte y cinco mil en Santa Ines de Montepoliciano, diez mil en S. Augustin, en la Trinidad otros diez mil, en Sanra Thereza, y Santa Clara otras que no se saben; pudiera estar Mexico con algunas quejas, que aviendo nacido en las casas donde oy están los del Hospital de los Convalecientes de Belen no hiziera limosnas en su Patria si al doble no las huviera hecho, en 40. Capellanias, y obras pias que dejó impuestas, que importaron cien mil treientos, y se-

setenta pesos sin la fundacion de S. Andres donde en vida dejó las haciendas rayzes q̄ tenia, haviendo mandado decir en vida por su mano seiscientas mil Millas, y estas sin setenta mil que dejó a que se dixeran en la Compañia para la fundacion de S. Andres, y si se supiera lo que hizo su mano diestra sin que lo supiera la siniestra en limosnas que daba a vergonzantes sobrepaja otro tanto mas en lo q̄ se oculta a las limosnas que se manifiestan; todo esto pudiera heredar de D. Andres de Caravajal, y Tapia esta Señora, y quiso mas vivir en riqueza espiritual de sus virtudes, que en riqueza de bienes temporales; murió el año de 1635. a 6. de Febrero a las once de la noche, y fue admiracion de los vezinos, que parecia quemarse el Convento segun los rayos de luz que despedia, y acudiendo a socorrerlo hallaron ser aquella la hora del transito de la bendita M.

La V. M. Augustina de S. Ambrosio, fue vna de las Fundadoras del Convento de N. M. S. Clara de la Puebla que vino del de N. M. Santa Clara de Mexico, donde nació, fue en diversas vezes veinte y cinco años Abadesa, siempre deseada por su prudencia, humildad, y virtudes, la que mas resplandecio fue la caridad, y el zelo de la observancia religiosa, pagó la deuda de mortal con sentimiento de sus hijas en 7. de Febrero de 1640. años.

La V. M. Geronima de S. Juan, de Padres nobles D. Gonzalo Fernandez de Figueroa, y Doña Ana Ponce de Leon, nació en Mexico donde profesó en el Convento de S. Juan de la Penitencia el año de 1601. fue en virtudes desde niña criada, todo el tiempo de su vida ayunó Viernes, y Sabado a pan, y agua sin querer jamas, aunque estuviera enferma dejar esta devocion que observó indefectible; fue muy contemplativa en especial de la Passion de Christo a que añadia varias penitencias, disciplinabasse con tanto rigor delante de vna Imagen que tenia del Señor a la columna que regaba con su sangre copiosamente la tierra acompañando con lagrimas que se transformaban en perlas, y con la purpura que servia de corales era victi-

ma de la castidad que consagraba a su Esposo. Los Espartanos (dice S. Gregorio Nazianseno) ofrecian su sangre en rigorosa disciplina derramada a la Diosa de la castidad Diana, teniendose por mas valientes los que a sus aras toleraban mas azotes. Consagró aquella ceremonia gentilica en mejor sacrificio aquesta Virgen sabia. Nunca quiso admitir en la Religion officio, porque se tenia por indigna; pasó de esta vida dejando el olor de santidad, que le merecio su penitencia en 8. de Febrero de 1656.

La V. M. Ana Maria de los Angeles, hija de Juan Alvarez, y Doña Maria de Arevalo, nacida en Mexico donde profesó en el Convento de S. Juan, fue dos vezes Abadesa prudente en el gobierno, y en las virtudes exemplar, en los ayunos frecuente, y en la oracion continua, en cuyo tiempo se dedicó la Iglesia segunda vez que fue Abadesa haviéndose la primera vez empezado; murió de años, y meritos llena a 8. de Febrero de 1677.

La V. M. Juana de la Trinidad hija de Juan de Torres, y de Isabel Rodriguez, Mexicana, profesó en el Convento de N. M. Santa Clara el año de 1521. donde fue observantissima Religiosa, era mansa, y humilde de corazón de quien aprendierón otras muchas Religiosas que en tantas costumbres educó, serviale Leonor de los Angeles, cuyas prerrogativas se diran a 28. de Octubre, tan vvidas en competencia consagrabanse en la penitencia victimas que entremetiendo virtudes angelicas, que no solo se constituian olorosas rosas, sino que entre las dos era vn vital ramillero de virtudes; dió su espíritu al Criador en 10. de Febrero de 1645. años.

El V. P. Fr. Diego Romero, nació en Villa Nueva de los Infantes del Arzobispado de Toledo, Patria que fue de Santo Thomas de Villanueva, fueron sus Padres D. Garcia Brabo, y Doña Maria Alphonso de Mesa, siendo niño de cinco años vn Peregrino anciano le dixo que avia de andar por varios Reynos, como sucedió a la verdad, estudió en la Univeridad de Baeza, ordenose de Sacerdote, y en este